Comunicado de prensa
Oficina Central de Comunicaciones y Prensa
Senado de Puerto Rico
17 de diciembre de 2009
(787) 722-4015
www.senadopr.us

Presidente Senado advierte crisis industria lechera podría profundizarse
(Si se fuerza una reducción de precios injusta)

El Capitolio – El presidente del Senado, Thomas Rivera Schatz, expresó su preocupación sobre el futuro de la industria lechera en Puerto Rico ante la determinación de la Oficina que la reglamenta (ORIL) y el Departamento de Agricultura de reducir el precio de la leche, a pesar de que las finanzas de muchas pequeñas y medianas vaquerías no soportarían dicha rebaja.

La industria lechera enfrenta una reducción impuesta de 4.5 centavos, a pesar de que el 52 por ciento de esta ya opera sin ganancias. Según ORIL, las ganancias netas de los ganaderos es de 4.6 centavos por litro producido, una estadística que ha sido fuertemente cuestionada por la industria.

Ante un cuadro tétrico presentado hoy por Gabriel Cordero, presidente del sector de leche de la Asociación de Agricultores, el Presidente del Senado mostró su preocupación del futuro de lo que es la primera industria agrícola del País. "Hay que tratar igual a los pequeños y grandes ganaderos porque de esa manera es que va a proyectarse en términos del producto al mercado para el consumidor… tenemos que atender correctamente este asunto y no podemos darle largas a una determinación que a todas luces es evidente que afectará una industria puertorriqueña, empleos y el mercado de la leche", sostuvo Rivera Schatz.

El Presidente del Senado Rivera le requerirá al secretario de Agricultura, Javier Rivera Aquino, y a ORIL la información técnica que manejaron para hacer la recomendación de reducir el precio de la leche. Por otro lado, Rivera Schatz igualmente advirtió sobre politizar la crisis que atraviesa la industria lechera, lo que le podría hacerle un daño mortal a este primer renglón agrícola.

"Estoy seguro que habrá gente que va a querer proyectar que se están oponiendo a reducir el precio de la leche para que el pueblo la pueda adquirir. Siempre hay alguien, quien en la demagogia, trata de hacer esa proyección. Pero no podemos matar una industria para que tengan leche barata por un tiempo y a la larga terminemos pagando precios exorbitantes, como pasó con el pollo, la leche en Hawai y en otros estados. Nuestra gestión va encaminada a establecer una fórmula razonable para que haya una ganancia justa. Las ganancias no deben ser exorbitantes y

abusivas para que haya un producto de calidad y al alcance de todos los consumidores y para que los empleos y la aportación de la industria a la economía se mantenga y se fortalezca", manifestó Rivera Schatz.

Los comentarios surgieron durante una audiencia pública de la Comisión de Agricultura, que preside el senador Luis Berdiel Rivera, en la que se analizó la reducción al precio de la leche que entrará en vigor el 7 de enero de 2010.

Cordero explicó que de acuerdo con las estadísticas de ORIL, las grandes vaquerías, que representan el 48 por ciento, quedarían "sin ningún tipo de ganancias".

Inclusive impugnó el estudio realizado por ORIL que recomienda bajar el precio de la leche. "Está basado en un análisis erróneo, manipulando datos y peor aún, utilizando una metodología a última hora a espaldas y a oscuras".

Por otro lado, el propio Departamento de Asuntos del Consumidor (DACO) favoreció que el precio de la leche permanezca inalterado.

El Presidente de la Comisión de Agricultura destacó que "el compromiso del Senado es inalterable como el informe del DACO. Es bien fácil para algunas personas decir que con una baja en la leche le daríamos un alivio económico a los consumidores, pero sería irresponsable de nuestra parte avalar una reducción al precio de la leche y que dentro de varios meses tuviéramos que traer leche de Estados Unidos, la cual sería mucho más cara por haber contribuido a destruir la industria lechera en Puerto Rico que es autosuficiente". Por esta razón, solicitará mediante carta al gobernador Luis Fortuño desautorizar o paralizar la orden emitida por ORIL.

Según Cordero, la reducción en el precio de la leche provocará un aumento en las ventas de la leche importada, por lo que radicaron en el Tribunal un interdicto para detener la orden de reducción de precios.

"Aunque la decisión del secretario del DA, Javier Rivera Aquino parezca que favorecerá al consumidor puertorriqueño, a mediano y largo plazo será el más afectado por esta orden de ORIL porque si desaparece la industria lechera puertorriqueña, habrá que importar leche a un costo mayor y posiblemente de menor calidad de la que aquí se produce, que tiene los estándares más altos de calidad. Toda la leche que se produce en Puerto Rico es Grado A, lo que no necesariamente sería la leche que se traiga a la Isla", sentenció Cordero.

El también ganadero indicó que hace dos meses se importaron cerca de 500 mil cuartillos para poder suplir la demanda de leche fresca en Puerto Rico porque "nuestros ganaderos no cuentan con el dinero necesario para comprar sus reemplazos….y al día de hoy, con el precio actual, habría que importar de 5 millones de cuartillos de leche. Esto es un buen negocio para cualquier importador pero nefasto para la industria lechera y horrible para el consumidor local".

La industria lechera representa cerca del 30 por ciento de la producción agrícola en la economía puertorriqueña y genera sobre 25 mil empleos directos e indirectos.

OB/ncm